

Es cuando el alma se somete á Dios.
 Aquí en la tierra se entristece mi alma,
 Y se conturba de dolor punzante,
 Cuando yo, mísero cantor, recuerdo
 Que mi planta posé, solo, en el sitio
 Donde se cortan las fragantes flores.
 Y exclamé con dolor:—“No está en la tierra
 “El bello sitio de olorosas flores.
 “Extraña es la región de la alegría.
 “¿Qué encontraremos en la tierra bueno?
 “¿Otra vida, en verdad, hay más allá!
 “Que el cielo me conceda la ventura
 “De vivir más allá, donde los pájaros

“Nos dejen escuchar su dulce canto;
 “Donde se aprende á conocer las flores,
 “Las dulces flores, deliciosas, buenas,
 “Que blandamente pueden embriagar.”

Los cantares aztecas eran los libros vivos de su literatura; en los bailes se cantaban las glorias del guerrero, en el templo las oraciones de los dioses; sin alfabeto para escribir; el cantor enseñaba, acompañado del Teponaztli y del Panhuehuatl, la tradición histórica y religiosa á la juventud en los colegios y narraba las conquistas y las glorias patrias á los pueblos.



CAPITULO XXV.

ALGUNOS CUADROS HISTÓRICOS PARA LA PINTURA.

CUADROS HISTÓRICOS PARA LA PINTURA.

Es mi objeto hacer una crítica razonada de los cuadros que ha producido la Academia de Bellas Artes, por que no ha tenido elementos para formarlos; le ha faltado la enseñanza de la historia antigua y de la arqueología: la pintura histórica es la más difícil, porque tiene que reconstruir modelos que sólo puede obtener después de largos y concienzudos estudios de la antigüedad.

La Indumentaria antigua nacional es completamente desconocida: basta examinar atentamente los cuadros que se conocen ó están expuestos en los Salones de la Academia: figuras salvajes, hombres y mujeres desnudos, por todo adorno, plumas; por toda belleza de formas, cuerpos escuálidos escogidos entre modelos de la raza degenerada: esto no es reconstruir la historia. Se ha creído que con pintar figuras adornadas de muchas plumas ya se tiene un guerrero azteca. Sería más fácil para nuestros artistas pintar un emperador romano que un cuadro histórico de Moctezuma II ó de Cuauhtemoc.

No carece de grandes figuras la historia de nuestros reyes, no obstante la corta duración de dos siglos (de 1325 á 1521) con once monarcas, corta duración para la vida de los imperios. Cuando el de México comenzaba á ser una nación semi-civilizada, fué invadida por los españoles y aniquilada por la conquista.

Sus artes incipientes, su industria rudimental, su escritura jeroglífica en evolución ó transformación para pa-

sar de figurativa y casi silábica al alfabeto, ministran pocas bellezas artísticas; pero los acontecimientos históricos y los actores del drama de la independencia del dominio tepaneca y la lucha contra los conquistadores españoles, son dignos del genio de nuestros artistas. La gloriosa personalidad del rey Itzcoatl, gran guerrero y prudente político, el terrible Moctezuma Ilhuicamina, la soberbia infatigable del conquistador Ahuizotl, la superstitiosa cobardía de Moctezuma II, el indomable valor de Cuiclahuac y el heroísmo del más grande de los mexicanos, de Cuauhtemoc, merecen pasar á la inmortalidad.

Del reino de Acolhuacán es digna de estudio la radiante figura de Nezahualcoyotl, poeta y legislador, verdadero héroe de novela, que parece fabulosa su existencia, si no estuvieran atestigüándola sus producciones poéticas y el destrozado palacio de Texcutzinco.

Podrían proponerse para la formación de cuadros históricos antiguos, los siguientes:

Llegada de los españoles á las costas del Golfo.—El cacique de Zempoala y su alianza con Cortés.—Combates contra los tlaxcaltecas.—Alianza de Tlaxcala.—Entrada de Cortés á Tlaxcala.—La matanza de Cholula.—Moctezuma recibe á Cortés á la entrada de la capital.—Moctezuma, Cortés y la Malinche.—Prisión de Moctezuma.—La noche triste.—La batalla de Otumba.—Vuelta de Cortés á Tlaxcala.—Sitio y combates dentro de la capital.—La toma del templo mayor de México.—Defensa heroica de Tlaltelolco.—Prisión de Cuauhtemoc por Holguín.—Los mártires del oro.—Muerte de Cuauhtemoc en Huey-Mollan.

